

OPINAR

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

EDICION 452

Lunes 18 de junio de 2018

La salud de la República. Tabaré Viera

ANTE SANGUINETTI se impone revisar las bases del Partido Colorado

El temor que despierta su figura en un oficialismo de dirigencia deslucida y adocenada es un hecho inocultable. La repercusión que sus palabras tienen dentro y fuera del país es un activo del que ningún sector opositor puede prescindir. Y la capacidad ordenadora que su figura inevitablemente tendrá en la disputa interna colorada por la nominación presidencial es, desde ya, un dato de la realidad.

Alvaro DIEZ DE MEDINA

INDICE

- 2 La salud de la República
Tabaré Viera
- 3 Elecciones 2019
Notas sobre el Partido
Colorado
Alvaro Diez de
Medina
- 4 El déficit y la inflación no
son ideología
Carlos Vegh
- 4 Pulpo repugnante
Washington Abdala
- 3 Las tres «i»
Gustavo Toledo
- 6 Maduro un dictador
soberbio y miserable
Lorenzo Aguirre
- 7 Bienvenidos inmigrantes
Daniel Manduré
- 7 Pasión mundial
Marcelo Gioscia
- 8 El relato oficial y la
historia reciente
Carolina Ache
- 8 No es casualidad, la
violencia
Omar Pavón
- 9 resbalosas propuestas por
la inseguridad
Zósimo Nogueira
- 10 La alternativa
Julio M^a Sanguinetti



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N°
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

La salud de la República

«Nadie hace bien lo que no sabe; por consiguiente nunca se hará República con gente ignorante, sea cual fuere el plan que se adopte.»
Pancho Villa

Hay varias maneras por las que el estado Republicano Democrático Representativo y al final el estado derecho se van deteriorando. Mi preocupación sobre la salud de nuestra República viene al caso de varios de esos signos que observo bajo el gobierno del Frente Amplio.

El clima de creciente violencia y fractura en el que vive nuestra sociedad se da en el marco de intolerancia y maniqueísmo planteado y alentado por muchos de los responsables políticos del actual gobierno, mucho antes de llegar al poder. La división y el enfrentamiento de la sociedad, entre buenos y malos, explotados y explotadores, derechistas e izquierdistas, burgueses y proletarios, son la base de la lucha de clases que alimenta una siempre soñada revolución, por lo que durante años sufrimos los uruguayos y fundamentalmente los jóvenes de todas las épocas, la constante arenga de unos contra otros.

El fracaso rotundo de las revoluciones marxistas y los regímenes comunistas en el mundo y el derrumbe del socialismo científico, develando los horrores de las atroces dictaduras, dejó a muchos revolucionarios criollos desorientados y decepcionados. La llegada al gobierno en Uruguay, como en otros países de la región, de Partidos, Coaliciones y Frentes completaron el cambio de situación política que dio lugar al nacimiento y fortalecimiento de los llamados «Progresismos», gobiernos populistas de izquierda que tratan de mantenerse en el poder mediante un feroz y destructivo clientelismo político que termina inevitablemente en un desastre económico y social con consecuencias en las bases mismas del sistema democrático y el estado de derecho. Pero todo eso dejó como secuela el enfrentamiento y la división política que por otros intereses actuales, sectores del FA insisten en mantener y alentar.

Los signos

El control de la prensa libre, mediante una ley, que no iba a existir según el ex presidente José Mujica y que

mas que reglamentar, coarta su imprescindible libertad, es un primer signo presente en varios países populistas.

El debilitamiento de la independencia de los Poderes del Estado, fundamentalmente del Poder Judicial, es otra constante. La falta de atención presupuestal es una manera de debilitar la acción de ese pilar de una República plena.

La concentración de poder en la Presidencia de República es otra característica del debilitamiento republicano, recuérdese que todas las direcciones, agencias, etc. que estén

democráticamente por la mayoría de los docentes de enseñanza secundaria, quizá uno de los más representativos y legítimos de los que integran ese órgano, por haber surgido de una elección democrática y secreta. Su «pecado» haber pedido información sobre un acto irregular, no autorizado por el que estudiantes irrumpieron en una clase del IAVA haciendo el secuestro de un estudiante, como forma de recordar supuestos actos de la dictadura. Hace pocas horas el Dr. Silva concurrió en una visita de rutina a un liceo de Montevideo y varios profesores se retiraron de sus aulas colgando carteles tildándolo de «represor». Esto hace recordar las tristes épocas de las Desgremializaciones. Decisiones de los gremios estudiantiles por las que se decretaba la muerte civil de profesores y estudiantes, pues perdían la calidad de tales. Una verdadera dictadura sindical.

Esa pérdida de la tolerancia en nuestra sociedad fue el inicio de la pérdida de todo lo demás. Cuando a partir de los años 60 un grupo de «iluminados» tomaron las armas para hacer una revolución contra un estado democrático y pretender asaltar el poder para instalar, como está probado, un régimen como el cubano y la prédica de los sectores marxistas castigaban con esas acciones militantes a través de las corporaciones, se fueron perdiendo la tolerancia, el respeto por el pensamiento ajeno y finalmente se perdió la libertad y el propio estado de derecho.

Es que además algunos no se han dado cuenta que quienes eso propiciaron hoy están en el gobierno desde hace trece años y ya no hay a quien echarle culpas. Ya no es la responsabilidad de la derecha, de los imperialistas, del FMI, de los Estados Unidos, etc. Todo es responsabilidad del gobierno que además tiene mayorías absolutas. Como ninguno puede disponer, hacer o deshacer a su gusto, antojo e ideología. También es el único responsable de este clima de violencia e intolerancia que socava las bases de nuestra República.



Tabaré VIERA
Diputado. Fue Senador, Presidente de Antel, Director de OSE e Intendente de Rivera (2000/05-2005/10)

en la órbita de Presidencia no tienen control parlamentario.

Una débil formación ciudadana va directamente en dirección contraria a fortalecer las bases de la convivencia y el progreso de todos los habitantes y del desarrollo del sistema republicano. Nuestra educación pública actual, entre otros fracasos, no está formando ciudadanos libres y capaces de decidir con posibilidades sobre su futuro.

La inseguridad pública ha llevado a que cada vez más vecinos organizados realicen protestas, formen organizaciones como «vecinos en alerta» y hasta salgan a patrullar ellos mismos las calles de sus barrios y ciudades, con todos los peligros que eso encierra.

La prepotencia de algunas corporaciones como ADES ha llegado al extremo de declarar «Persona no grata» a una autoridad legítima y representativa como al Dr. Robert Silva, Consejero de CODICEN, electo



Alvaro DIEZ DE MEDINA
Periodista. Abogado. Escritor. Fue embajador de Uruguay en estados Unidos.

Elecciones 2019: Notas sobre el partido colorado

El comprometido panorama electoral del partido colorado uruguayo recibió, sobre fines del mes de mayo de este año, un saludable sacudón con la reemergencia pública del ex-presidente Julio M^a Sanguinetti como conductor de un agrupamiento partidario, Batllistas, orientado no ya a promover su precandidatura presidencial, sino a dar impulso comicial a sus seguidores más directos, tal vez aún en la medida en que su nombre llegue a encabezar una lista al senado.

En apenas 72 horas, el ex presidente consiguió generar diversos hechos de significación, lo que permite pensar que su relanzamiento esté llamado a alterar tanto el panorama político interno de su partido, como el nacional, de cara a las próximas elecciones nacionales.

Marcó, en primer lugar, una tajante distancia con las prácticas más sórdidas del régimen frenteamplista: las de fundar su inevitable conculcación de las libertades esenciales de los uruguayos en una estructura sindical basada en el dinero y la arbitrariedad.

Al calificar a los sindicalistas docentes de «fascistas» por hechos y actitudes reñidas con la institucionalidad y el respeto a la integridad de las personas, Sanguinetti no hizo sino expresar el hastío de una ciudadanía que, lamentablemente, pocas veces escucha de boca de los actores políticos más destacados llamar al pan, pan, y al vino, vino: el frenteamplismo representa una pulsión autoritaria que la fuerza institucional uruguayana ha logrado hasta hoy neutralizar, pero que se evidencia cada vez que busca el amparo y la ejecución de ideas como las propugnadas por las dictaduras chavista, castrista u orteguista, erigidas en sus modelos de aspiración.

(Días después, y en la misma línea, el ex presidente calificó como «incapaces» a los jefes administrativos más cercanos al presidente de la República, Tabaré Vázquez, tras haberse éste hecho vocero, por enésima vez, de informaciones falsas o distorsionadas sobre la situación del país).

Logró, en segundo lugar y con motivo de una visita de presentación de esta nueva etapa, reunir en un despacho del Palacio Legislativo a los



senadores y pre-candidatos presidenciales nacionalistas Luis Lacalle y Jorge Larrañaga, en lo que presentó como la «semilla» de un gobierno de coalición, para el caso de triunfar el arco opositor en 2019. No se trata de algo menor.

El consistente reclamo del país que discrepa con el rumbo suicida en el que lo ha embarcado el frenteamplismo ruidosamente reclama que los partidos de oposición encuentren la forma de deponer sus divergencias, alinear tras un objetivo común su fuerza electoral, así como acordar un menú básico de acuerdos que los comprometa en un respaldo legislativo verosímil. El elector sabe que la titánica tarea de 2020 no puede emprenderse desde un ajustado resultado comicial, o una tenue mayoría parlamentaria, y aspira a contar, más temprano que tarde, con garantías que hagan viable su esperanza de superación de un decenio largo y funesto. Serán, claramente, los dirigentes nacionalistas los que ahora deban o no hacer suyo este proyecto. Lo que Sanguinetti ha logrado, por lo pronto, es que el mismo esté sobre la mesa, y no viniendo del bolsillo de uno de ellos, sino de quien, en ese escenario, ya estará retirado, o cuando mucho revistará como figura de consulta en el partido minoritario de la eventual coalición. Y, ya menos visiblemente, Sanguinetti develó, desde

esta nueva posición política, la inminencia de la pre-candidatura presidencial del Ec. Ernesto Talvi, poniendo así fin a un juego de especulaciones que daban a éste un margen de indefinición que muchos podrían pensar saludable en la medida en que lo acercara sin desgastes a la próxima campaña, en tanto otros consideraban injustificado, vista la premura por movilizar a los adherentes colorados.

Sea cual sea la recta interpretación de este hecho, el anuncio de Sanguinetti sirvió para poner fin a este dilema, y tal vez en buena hora. La aparición de Julio M^a Sanguinetti en el escenario naturalmente revitaliza a su partido colorado y afirma la expectativa nacionalista de contar con un puntal comicial en la segunda vuelta de 2019 ... pero no es de por sí suficiente. La responsabilidad de los dirigentes nacionalistas queda ahora en mayor evidencia: les corresponde a ellos conjurar el milagro de sumar a un envión opositor las otras fuerzas cuya tónica pudiera servir para construir ese anhelo de relevo. Tanto la discolpa dirigencia nacionalista que mira de soslayo a sus dos figuras más destacadas, como el Partido Independiente o el Partido de la Gente, deben ser sacados de su resquemor y ambigüedad a fin de contribuir a una tarea que, de no cumplirse, pondría

en palmario entredicho su propio porvenir y el del país.

La autoridad y la experiencia de un avezado dirigente como lo es el ex presidente Sanguinetti será, por tanto, una contribución sustancial al esfuerzo.

El temor que despierta su figura en un oficialismo de dirigencia deslucida y adocenada es un hecho inocultable. La repercusión que sus palabras tienen dentro y fuera del país es un activo del que ningún sector opositor puede prescindir. Y la capacidad ordenadora que su figura inevitablemente tendrá en la disputa interna colorada por la nominación presidencial es, desde ya, un dato de la realidad.

Una forma mohosa y torpe de analizar los hechos políticos (de la cual se han hecho voceros, comentando estos hechos, tanto el diputado colorado Fernando Amado como el senador independiente Pablo Mieres) es la de considerar que el paso dado por Sanguinetti intenta, de alguna forma retrotraer el reloj de la política partidaria, o la historia, uruguayana.

Muy por el contrario, el aldabonazo que Sanguinetti ha dado, devuelve a los colorados a la responsabilidad que han eludido hasta hoy: la de rediseñar su oferta electoral en 2019, la de poner fin al duelo derrotista en el que ese partido se ha sumido desde 2004, y la de plantearse una tarea convincente y articulada para el Uruguay que emergerá de las cenizas del frenteamplismo.

Si, a los 82 años, Julio M^a Sanguinetti siente que vale la pena abandonar la tranquilidad del hogar y el estudio a fin de revitalizar a su partido, queda en evidencia que su partido no tiene pretexto alguno que oponer a la responsabilidad de revisarse a sí mismo.

El temor que despierta su figura en un oficialismo de dirigencia deslucida y adocenada es un hecho inocultable. La repercusión que sus palabras tienen dentro y fuera del país es un activo del que ningún sector opositor puede prescindir. Y la capacidad ordenadora que su figura inevitablemente tendrá en la disputa interna colorada por la nominación presidencial es, desde ya, un dato de la realidad.

El déficit y la inflación «no son problemas de ideología, sino de aritmética»

El economista jefe para América Latina del Banco Mundial asegura que la medida debe preservar las mejoras sociales y proteger a los más vulnerables. El Banco Mundial (BM) aconseja un ajuste fiscal gradual para América Latina y el Caribe, que preserve las mejoras sociales y proteja a los más vulnerables, según el economista jefe para la región, Carlos Végh.

«Hay que hacer lo imposible por preservar las ganancias sociales y proteger a los sectores más vulnerables», afirmó Végh, en la que reconoce «el inmenso progreso» que se ha dado en la región desde 2002 hasta 2015, con una reducción de la pobreza a la mitad y un descenso «sustancial» de la desigualdad.

Asimismo, insiste en que tampoco es conveniente hacer el ajuste vía baja de la inversión pública, ya que, en su opinión, «la región necesitaría triplicarla, especialmente en infraestructuras», porque un déficit en las infraestructuras

lastra el desarrollo económico.

Según el último informe semestral del BM para América Latina y el Caribe, 31 de los 32 países de la zona tuvieron déficit fiscal en 2017, una coyuntura que contribuye a altos niveles de deuda en esas naciones.

«Los países de la región son conscientes de que hay un problema de déficit fiscal y de alta deuda» y también de que «hay que

aprovechar una época de recuperación» para hacer los ajustes necesarios, declara el directivo del BM, que accedió al cargo en febrero de 2017.

Según las últimas proyecciones del Banco Mundial, la economía latinoamericana crecerá un 1,8% este año y un 2,3% en 2019. Por otro lado, la deuda conjunta de la región alcanzó el 60% del PIB en el último año, lo que según Végh, afecta al acceso al crédito internacional y al precio que tienen que pagar por el dinero prestado.

Végh, experto en estabilización económica e inflación advierte de que el ajuste fiscal no se debe hacer, como en el pasado, recurriendo a la inflación, como una manera «fácil» de ajustar los salarios reales.

«Eso ha cambiado y ahora estamos en un entorno de inflación baja, con una media del 3,5% (si exceptuamos Venezuela), frente al 200% de media de los años ochenta» advierte el economista.

Respecto a la posibilidad que las recomendaciones del BM sean aceptadas por los gobiernos de Latinoamérica, de ideologías diferentes, Végh insiste en que desde esa institución no pueden opinar sobre cuestiones políticas, pero considera que el déficit fiscal «no es un problema de ideología, sino de aritmética».

Al ser preguntado por la repercusión que pueda tener en el déficit fiscal el nivel de informalidad que se da en la economía de la región, cree que son dos cuestiones separadas pero que «combatir la informalidad va a mejorar indirectamente a la situación fiscal».



Washington ABDALA
Abogado. Periodista. Actor, Ex Diputado



Pulpo repugnante

La muerte será nuestra compañera. No estoy deprimido, o nada que se le parezca, ni siquiera estoy bajo el influjo de Poe o Quiroga. Nada de eso. Solo constato que nadie va a detener el círculo de muerte que nos rodea. La droga por todas partes, la anomia en bolsones de la sociedad, la apatía de las autoridades, el temor de muchos que ya no pueden hacer nada y la violencia en su máxima expresión se vienen apoderando de una parte de la población. Así estamos. Esa es la evidencia empírica.

Muere gente como ratas en este país. Y cada uno pretende sacar su provechito.



Yo no voy nada en este asunto, nada de nada.

Solo tengo hijos acá por lo que no puedo dejar de estar atónito.

Y la mente se me confunde ante tanto loquero.

Alguno me dirá, ey, pero tu conoces bien a la policía, eres abogado de muchos de ellos, y fuiste parlamentario y político, vamos hombre, que tú sabes cómo son las cosas...por eso mismo estoy al borde del pánico, porque además investigo los casos y veo que se fue al garete casi todo.

Nos van a seguir matando como ratas hasta que no se entienda que la autoridad se la debe ejercer de manera seria. Y para eso se requiere un respaldo a la policía, que la policía hoy no siente. Se requiere además, un apoyo a las fiscalías porque ahora el partido verdadero se juega allí. Ya no discutamos más el código procesal penal. Punto. Solo arreglemos lo que está mal y colaboremos con la

logística operativa de los fiscales. Pero hagamos las cosas, no las hablemos más. Este país todo lo habla hasta la eternidad.

Digámos a los jueces y al señor ministro que no es con conflictos dialécticos entre ellos que la cosa se soluciona. ¡Vamos! ¡Que no somos tan tontos para ver que el juego de Anton Pirulero reina en la hora! ¡Nos nos jodan con cada cual atienda su juego! ¡Es el juego de todos y todos a remar!

No tengo pánico por mí, soy grande y al primer idiota que se me cruce tengo clara la ley y como actuar dentro de ella. Tengo preocupación por los más frágiles, por los más jóvenes y por los más viejos.

No se puede vivir así. Ni en el Maracaná, ni en Carrasco.

No está bueno que lo mejor del país –que era su calidad de vida en paz- lo fumiguen y el gobierno no entienda que debe pegar un movimiento urgente.

Y la oposición, me perdonarán, pero tiene que tener mucha mesura en este tema y proponer soluciones y no juntar votos detrás de reclamos estridentes.

Lo afirmo luego de años de estar en los temas

policiales y de estos meses de haber hecho Angeles y Demonios. No creo que se entienda la sensibilidad de muchas víctimas y familiares de víctimas que navegan en la vida con un cuchillo en el alma para siempre. Esa angustia eterna no se la comprende.

Ya lo sé...

No se escribe desde la bronca, o el dolor.

De seguro mucho de lo que estampo hoy, quizás mañana me arrepienta. Lo que tengo claro es que no se puede vivir así.

Este no era el Uruguay de hace unos poquitos años atrás, dentro de estas mismas administraciones.

Algo jodido pasó que transformó a esta sociedad en este pulpo repugnante que sigue metiendo miedo de verdad.



Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia. Periodista

Las tres «i»: inmigrantes, ignorancia e intolerancia

Una reciente encuesta de Opción Consultores dio cuenta de que cerca de la mitad de los uruguayos piensa que la llegada de inmigrantes a nuestro país es un dato negativo. (Claro que esa opinión refiere a la llegada de inmigrantes latinoamericanos, no a inversionistas estadounidenses o jubilados europeos, ¡faltaba más!). Una señal más que preocupante que revela, entre otras cosas, además del enano fascista que buena parte de nuestra sociedad lleva dentro y que cada vez disimula menos, una profunda ignorancia.

En primer lugar, ignorancia respecto a nuestras raíces. Parafraseando a Borges, así como los peruanos descendien de los incas y los mexicanos de los aztecas, los rioplatenses descendemos de los barcos. Si rascamos al pie de nuestros árboles genealógicos, pocos encontraremos a un antepasado indígena; y sí, en la mayoría de los casos, a un negro traído por la fuerza a estas costas como mano de obra esclava, o algún tano o gallego, pobrísimo, dispuesto a empezar de cero en esta tierra virgen, a la que ayudó a progresar en base a su esfuerzo y trabajo duro, luego de ser expulsado por el hambre, la miseria o el autoritarismo de su patria de origen. Un calco de lo que pasa actualmente con venezolanos, cubanos o dominicanos. ¿O acaso nos compramos el verso de que vienen a nuestro país porque somos lindos y buenos? ¡No, vienen porque acá, comparativamente, aún no estamos tan mal como en esos países que, para muchos compatriotas, obnubilados por el fanatismo o la necesidad, son modelos a imitar! ¡Pamplinas!

En segundo lugar, ignoramos que somos un país en vías de extinción. Con serios problemas demográficos: una sociedad envejecida, con una bajísima tasa de natalidad y una constante sangría de recursos humanos. Sin contar que el sector que más se reproduce, y lo hace alejado de la mano del Dios-Estado, es el de los más necesitados (esos que algún irresponsable llamó «ellos», contraponiéndolo con un «nosotros» que huele a camisas pardas y marchitas prusianas). Si a todo eso le sumamos un sistema previsional en llamas y una relación activo-pasivo crecientemente deficitaria, ¿qué mejor que muchos extranjeros nos



elijan como patria de adopción y nos brinden su trabajo e inteligencia en aras de construir ya no un país mejor, sino, al menos, uno viable? ¿Qué mejor que nos regalen su cultura, su música, su alegría de vivir, su deseo de conquistar una parcela de felicidad en el mismo suelo que nuestros abuelos años ha eligieron que fuera su casa, la de sus hijos y nietos y el destino final de sus restos?

Debemos ser amplios y en lo posible algo más que animales bípedos (esto es: ¡humanos!), para ver más allá de

nuestros miedos y prejuicios, y sentir que esos extranjeros que vienen son una bendición para esta tierra, como lo fueron –en la mayoría de los casos– nuestros antepasados.

Y ya que estamos, también estemos alertas ante la emergencia de discursos xenófobos y de demagogos dispuestos a levantar las banderas que en otras partes del mundo se alzan en contra de los extranjeros, pues no faltará quien intente lucrarse con la ignorancia de tantísimos compatriotas, la que fácilmente podría derivar en

intolerancia y luego vaya uno a saber en qué más.

Uruguay fue, es y debe seguir siendo un país de puertas abiertas. Y si esa apertura incluye cabezas y corazones, mejor aún para ellos y para nosotros.

Maduro, un dictador soberbio y miserable

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



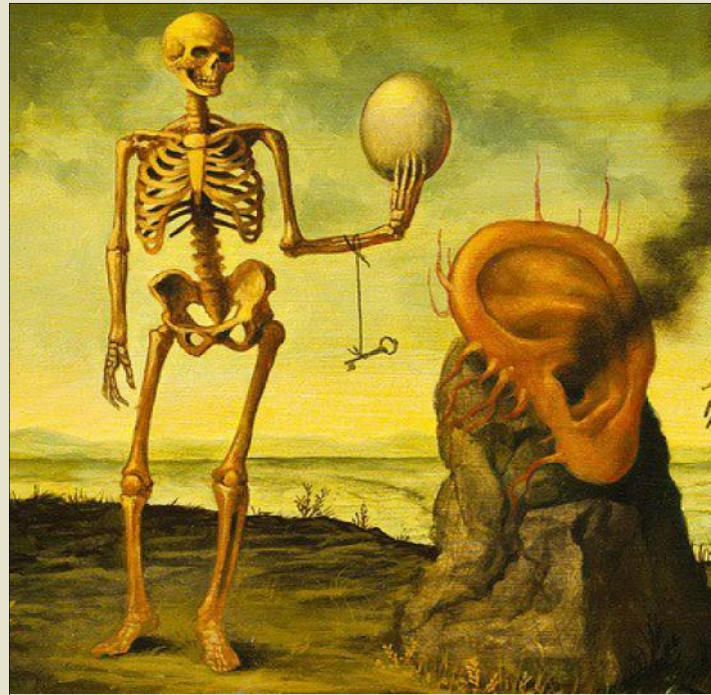
Hace un tiempo me preguntaron el motivo por el cual escribía poco respecto a la situación de Venezuela, y el comportamiento del presidente Nicolás Maduro. A decir verdad, debo confesar que la problemática con el dictador de referencia, me tiene cansado, y cuando observo que, el gobierno uruguayo se abstiene en cuanto a apoyar los documentos para suspender a Venezuela de la Organización de Estados Americanos (OEA), por la ruptura del orden democrático, y el PIT – CNT, tiene injerencia en dichos asuntos, me recuerda la reflexión de Burke: «todo lo necesario para que triunfe el mal, es que los hombres de bien, no hagan nada». Indudablemente nos encontramos ante una situación grave, pero cuando la soberbia es una discapacidad que afecta a pobres tipos infelices mortales que se encuentran de golpe con una miserable cuota de poder, sucede lo de sr. Maduro. Debido a que la velocidad de la luz es varias veces mayor al sonido, algunas personas lo interpretaron brillante, antes de escuchar sus tonterías.

Según el articulado número diez del documento de la cuadragésima octava Asamblea de la Organización de Estados Americanos (OEA), en Washington, que fuera presentado por las misiones permanentes, se aplica suspender a Venezuela - según el mecanismo previsto en la Carta Democrática Interamericana - debido a la alteración del orden constitucional que afecta gravemente su orden democrático.

Para lograr la resolución se necesitaban dieciocho votos - para suspender a Venezuela, veinticuatro votos en treinta y cuatro -, y solo con el Grupo de Lima, conformado por Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Guyana, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, y Santa Lucía, y sus aliados, alcanzó ampliamente, a los que se sumaron además República Dominicana, Bahamas, Jamaica, y Barbados.

Sin lugar a dudas a partir de ahora es de suponer que, el dictador venezolano Nicolás Maduro tendrá muy claro que ya no es parte de las naciones y que no ha cumplido con las normativas diplomáticas - más allá que Venezuela había solicitado dejar la OEA en 2017

-, pero desde el punto administrativo recién el próximo año estará desligado. Votaron en contra del petitorio de referencia, lógicamente Venezuela, San Vicente, Bolivia, y por supuesto se abstuvo nuestro Uruguay con el «estupendo gobierno» que gozamos,



de «corte progresista», y un Frente Amplio integrado por el MPP, del expresidente José Mujica, y el Partido Comunista Uruguayo, todos «referentes» en cuanto a «valores», «derechos humanos», «democracia», y «libertad», identificados con el dictador Nicolás Maduro, un patético ejemplar salido de un psiquiátrico, que ha destruido la sociedad venezolana. El Secretario General del Sunca, y Secretario Ejecutivo del PIT – CNT, Oscar Andrade, dijo hace un tiempo que, Venezuela, es un país hermano, cercado por posiciones internacionales, y también señaló que, la opinión del canciller uruguayo Rodolfo Nin Novoa, ha sido nefasta, refiriéndose al comunicado conjunto en el cual Uruguay pedía la liberación de presos políticos. Indudablemente, el Sr. Andrade, estaría totalmente de acuerdo respecto a dar la libertad en el año mil novecientos ochenta y cinco, a todos los terroristas que atentaron contra la democracia, y la Constitución de nuestro país. Pero, claro.... la liberación de presos

políticos depende de la posición ideológica que profesen.

Por su parte, el delegado de Venezuela, Héctor Constant, manifestó en una oportunidad que, «todas las acciones que emprenda el Mercosur en ausencia de Venezuela, son

el pueblo uruguayo apoya al gobierno venezolano».

Una insolencia que no se debe permitir.

El presidente Nicolás Maduro cerró más de cincuenta medios de comunicación, entre prensa, radio, y televisión, imponiéndoles brutales sanciones.

El informe de juristas señaló la existencia más que suficiente de fundamentos, para considerar que, se han cometido crímenes de lesa humanidad en Venezuela, que se remonta por lo menos al doce de febrero de dos mil catorce, y recomendó remitir las evidencias a la Fiscalía de la Corte Penal Internacional.

Por tal motivo se solicitó la apertura de investigación sobre crímenes de lesa humanidad, manifestando que hubieron ocho mil novecientos noventa y dos ejecuciones, documentadas en el año dos mil quince, y más de doce mil encarcelados a partir del año dos mil trece.

A todo esto, la Corte Penal Internacional también investiga excesos de represión por parte del gobierno del presidente Nicolás Maduro, contra las manifestaciones - entre abril y julio del pasado año - que dejaron unos ciento treinta muertos.

Por su parte, la Eurocámara aprobó por cuatrocientos ochenta votos a favor, cincuenta y uno en contra, y setenta abstenciones, la investigación sobre las violaciones a los derechos humanos.

Actualmente, en Venezuela, el dieciséis por ciento de la población está desnutrida, el cincuenta y seis por ciento tiene «déficit nutricional», y por tal motivo se está llevando adelante un expediente para la realización de juicio, por «delito de alimentación».

En Venezuela existe escasez de alimentos básicos y medicinas, un dólar multiplicado por treinta de la cotización oficial, y una inflación del veinticuatro mil por ciento.

Más de un millón y medio de venezolanos cruzaron la frontera, caminando hacia Colombia.

Queda una cantidad enorme de «puestos de trabajo vacantes»...

Los muchachos del PIT, podrían ir.... Pero... a ellos....¿no les gusta trabajar!....

¡Simplemente, desestabilizar!

ilegales», y también habló que, dejar de lado a Venezuela, era una actitud antidemocrática.

El PIT- CNT reclamaba libertades, democracia, y se ocupó en repetir una y mil veces, que, el gobierno de Maduro no era totalitario, además de resaltar que no se podía tener injerencia en asuntos propios de un país.

¡Quién habla!... ¡por favor!

En su momento, el Secretario General del Partido Comunista Uruguayo, Juan Castillo, señaló también lo mismo, pero resulta que, el PIT-CNT, fue a la ciudad de Buenos Aires para apoyar la campaña electoral de la Sra. Cristina Fernández.

Eso...¿no es «meterse en asuntos internos»?

También la sindical se ocupó de gritar a los cuatro vientos, «Cuba si, yanquis no», y ratificar el total apoyo a la revolución cubana en el acto homenaje al fallecido Fidel Castro, como asimismo, enviar una delegación a Venezuela, la cual sus representantes tuvieron el atrevimiento de decir: «todo



Daniel MANDURE
Fue Edil en Montevideo

Bienvenidos inmigrantes!!!

Fuimos, somos y seremos un país de inmigrantes, multicultural y tolerante y al contrario de lo que algunos piensan eso es buena cosa.

Los inmigrantes pueden ser un gran motor de desarrollo... como ya lo fueron.

Los ciudadanos debemos entender que la migración es positiva para una comunidad y el estado les debe

Uruguay vuelve a ser receptor de inmigrantes, llegaron unos 30 mil en los últimos 3 años.

En varios momentos de nuestra historia recibimos un gran impulso migratorio, entre 1860 y 1920 recibimos 600 mil europeos.

Otro notorio momento fue durante la segunda guerra mundial y lo característico en ese momento fue la concentración de inmigrantes en el Cerro de Mdeo. llamado inicialmente «Villa Cosmópolis» y en donde su nomenclatura recuerda los países y ciudades del viejo continente.

Se destacan los españoles, italianos, franceses, polacos, rusos, lituanos, armenios, griegos y libaneses entre otros.

Coincidiendo con eso también se da la llegada de afrobrasileños, que venían escapando de la situación esclavista en Brasil.

No podemos olvidar tampoco como en momentos difíciles otros países acogieron con generosidad y abrieron sus puertas a miles de uruguayos.

Vienen en busca de nuevas posibilidades, venezolanos escapando

de la grave crisis política y económica, cubanos huyendo de la opresión pero también dominicanos, peruanos y de las más diversas procedencias.

Los inmigrantes enriquecen los pueblos, aportan y contribuyen con el país, le brindan diversidad, nuevos rostros, nuevos acentos, otra gastronomía y en muchos casos. amabilidad, color y simpatía.

No podemos perder nuestros valores, los que siempre nos caracterizaron, un país generoso, de puertas abiertas, tolerante.

No olvidemos nuestros orígenes, seamos memoriosos.

Los hijos de los inmigrantes de hoy serán los uruguayos del mañana.



garantir sus derechos a los recién llegados.

No compartimos esa mirada pequeña y egoísta del que cree que los inmigrantes son una mala cosa.

Hemos leído últimamente algunas encuestas sobre el pensamiento de los uruguayos en la llegada de los inmigrantes y el resultado nos sorprende, al encontrar que casi la mitad la consideran negativa. Dependiendo de la encuesta los números pueden variar de acuerdo al sexo, edad, lugar de residencia (capital o interior) ideología o nivel de ingreso pero hay medio país que aproximadamente no la ve con buenos ojos.

Esto sorprende, fundamentalmente porque parece que olvidamos nuestros orígenes.



Marcelo GIOSCIA
Abogado, Periodista.
Convencional del PC en Canelones

Pasión mundial

Un nuevo Mundial de Futbol en el que participa nuestra selección y que se desarrolla en esta oportunidad en Rusia, nos brinda la oportunidad de sentirnos identificados con ese «ser nacional» que muchas veces – analizando la realidad de nuestro país- resulta esquivo.

Sin embargo en esta materia deportiva, debemos afirmar que la

hazañas casi milagrosas, «a la uruguaya». Tamaña empresa que nos atrae como ninguna. Y cada minuto de esos encuentros, cuando juega Uruguay, nos suspende en una incomparable sensación mezcla de angustia y euforia, hasta ver el resultado que, en forma unánime, pretendemos, sea de Gloria! Sin embargo, la realidad del momento que vivimos, dista mucho de aquel tiempo en que los habitantes de este suelo

sentían que éste, era un país de oportunidades en el que existía la movilidad social, si se apostaba a la superación personal por el esfuerzo cotidiano. Hace mucho tiempo que dejamos de ser «la Suiza de América», y el humanismo de aquel país optimista, dejó paso a una mediocridad que ha pretendido igualarnos hacia abajo. No obstante, con aciertos y desaciertos, hemos ido advirtiendo y aprendiendo que, nada se obtiene sin constancia, trabajo y dedicación. El futbol profesional, no debiera escapar a esta regla y sin embargo, necesitamos recordar el épico triunfo de Maracaná, para creernos dueños de una fórmula mágica, que por sí sola, nos colocará en el podio de los cuatro finalistas. Justo es disfrutar plenamente estos días



«celeste», nos une e identifica como pertenecientes a este gran país (que en su tiempo recibiera a nuestros antepasados, cansados de guerras y penurias, pero aún con fuerza suficiente para cumplir sus sueños, basados en su trabajo) y al celebrar cada gol en estos partidos, vamos abrevando en cada triunfo, la esperanza de ser nuevamente «Campeones del Mundo». Tal vez sea sólo entonces, cada cuatro años, que dejamos de lado los colores de nuestros clubes, para hinchar por la más linda, la sin igual, la que nos aglutina a todos, y nos aferramos a esta ilusión. Frente a equipos de naciones ocasionalmente rivales, a los que desafiamos, todos parecemos sentir que debemos honrar nuestra propia historia. Esa Historia que, en algún momento nos aglutinó como nación, de la que supimos sentirnos orgullosos y que, en cada mundial, nos permite renovar y recargar ese orgullo, sabiéndonos capaces de

de pasión mundial, pero es oportuno reflexionar sobre estas cuestiones, para que no se nuble nuestra conciencia de la realidad, tras el manto ilusorio de una transitoria «unidad»-a la postre ambivalente- tan efímera como puede ser para algunos, el Carnaval y a la vez, de tan hondas raíces que, nos identifica nada menos que como Nación. Porque finalizada esta gesta, cada quien volverá a su realidad cotidiana, donde el peso del Estado asfixia, la inseguridad golpea, la educación pública no contiene a los menos favorecidos, ni los prepara para insertarse laboralmente y la grieta social, resulta cada vez más ancha. Que la fuerza y pasión necesaria para triunfar en este campeonato, nos permita recuperar de una vez por todas, el Estado de Bienestar que una vez fuimos. Fuerza la Celeste! Arriba Uruguay!

Carolina ACHE BATLLE
Convencional Nacional del Partido Colorado



El relato oficial y la historia reciente

Propuse en el CEN del Partido Colorado realizar un seminario para analizar el pasado reciente.

Hay una historia reciente y hay también un relato oficial que la modifica, la trastoca y transfigura indebidamente los acontecimientos y el rol de los actores. Si queremos construir una sociedad que realmente se funde en la paz y en la concordia no podemos seguir conviviendo pasivamente con los relatos que manipulan el ayer para hacer campaña hoy.

Como colectividad política tenemos el deber de construir sobre la base de la verdad y de la honestidad histórica. El tema del pasado reciente ha sido una excusa para que los grandes responsables del desfallecimiento de la República en los años 60 y 70 aparezcan en un relato falaz como héroes. Desde hace ya más de tres décadas se viene escribiendo una historia paralela que pone por delante la supuesta inocencia de quienes se alzaron en armas contra las instituciones y las leyes de la República.

Esa historia es un capítulo de dolor en la vida nacional, nadie puede decir que no tiene razones de sufrimiento, cualquiera sea el lugar que haya ocupado en los dramáticos acontecimientos que tanto nos dividieron.

Pero una cosa es cierta: cuando se decidió conspirar contra la paz, contra la estabilidad y contra la convivencia tradicional de los uruguayos no había en el horizonte ninguna razón valedera para hacerlo, salvo la pretensión ideológica de instalar violentamente en Uruguay un modelo político marxista parecido al cubano.

Luego vino el otro extremo, la dictadura, con sus contradicciones y con sus formas de violencia; ese fue otro capítulo doloroso de nuestra historia, otro capítulo que tampoco tenemos el derecho de olvidar. Y finalmente tuvimos la apertura, de la que nuestro partido fue principal protagonista, y con ella vino la restauración democrática y con la restauración democrática el afán DE concordia, el afán de encuentro de todos, la decisión resuelta de dar vuelta la página de la historia sin pedir cuentas a nadie para poder acceder a un porvenir juntos, que es lo que el país necesita. Pero ahí, justamente

ahí, aparecieron los resentimientos, el espíritu de venganza que empezó a escribir una historia diferente y cuando ese resentimiento accedió al poder empezó a imponer su relato oficial.

Ese relato oficial es la verdad hemipléjica que hoy adultera todo lo que se consume en materia de historia reciente.

Sabemos que nada bueno se puede edificar sobre la base del desprecio a la verdad, sobre la base del disimulo de la propia responsabilidad, sobre la base del resentimiento. Por eso es importante que veamos la historia, que desvelemos los acontecimientos, no para recrearlos, porque nada más lejos que querer revivir las angustias, el dolor y los choques que tuvimos en el pasado, sino justamente para que no se conviertan esos desencuentros en instrumentos para seguir chocando. No se trata de celebrar o condenar a los bandos que estuvieron enfrentados sino que se trata de empezar a construir juntos. En Uruguay hay quienes no quieren construir juntos, hay gente que necesita inventarse un pasado para imponer sus puntos de vista y seguir medrando inmoralmemente a costa de los dolores del pasado.

Si queremos que la política sea un instrumento para mejorar la situación de las personas y no un coto de caza de las pasiones, tenemos que empezar por ver con claridad los hechos. Es el sentido que tiene que nos convoquemos a estudiar con serenidad, de manera desapasionada y sin deberle nada a nadie, los hechos tal como fueron. A algunos les gustará lo que veamos y a otros no les gustará; y es lógico que así sea. Todos los que fueron actores debieron sentir en su momento que tenían razón; algunos tuvieron la decencia de hacer su autocrítica, otros, en cambio, quedaron atrapados en su idilio de ayer. Y después están aquellos que cínicamente capitalizan esas acciones del ayer para hacer hoy política subalterna.

Para responder a todo esto es que creo que como colectividad política tenemos el deber de que la historia reciente deje de ser una fábula utilizada por la política y la podamos mirar cara a cara, sin rencor y sin ira; con la verdad.

Omar PAVON
Periodista. Empresario. Deportista.



No es casualidad, la violencia

Cuando hablamos de inseguridad, violencia de género, marginación, fragmentación social, corrupción, carencia educacional, omisión de valores, factores todos ellos coadyuvantes de desintegración social.

Desde la política no se ha estimulado el orden, la planificación, la mesura, la defensa de la economía social,



la defensa de las instituciones públicas, se han fomentado nuevos proyectos mal diagnosticados, se han promovido desproporción alarmante de empleos estatales y todos estos factores de desorden han generado movimientos en las economías familiares distorsivos del buen funcionamiento que aporta la buena educación, el saneo económico y proyectos laborales para jóvenes de cada familia.

La dispersión mental de quienes integraron el M.L.N. (Tupamaros) y fueron y siguen siendo gobierno, han trasladado a la sociedad toda un caos de valoración social, inexistente en la historia política de los partidos fundacionales, que gobernaron nuestro país.

Las ideas populistas absolutamente irreflexivas y voluntaristas han expuesto a toda la sociedad y sobremanera a la indigencia y pobreza, exponiéndolas ante el crecimiento mafioso que ha tomado por asalto los barrios marginales. Y las problemáticas generadas en familias, con carencias económicas y de escasez educativa, se suscitan

episodios de violencia muchas veces culminadas con feticidios.

Nuestro país está ingresando y sin retorno rápido, a multiplicación de hechos de violencia, en el cual el estado ha demostrado absoluta falta de resultados ya que las autoridades de seguridad, con su indolencia propician la confianza de los delincuentes en la muy baja proporción de resolución de delitos.

El director de policía Layera en una valiente exposición, (asumiendo su responsabilidad) fue a contrapié de la visión del gobierno, en el tema de Seguridad, responsabilizando por falta de colaboración al Mides y Bps. Y la Sra. fiscal Pupo esclareció que su trabajo y obviamente de los demás fiscales, poseen alrededor de 850 casos de delitos que no han podido ser ni leídos y 250 otros casos están en ejecución, con la problemática policial que tiene que ayudar a resolver esos 250 casos multiplicado

por la cantidad de fiscales en la misma situación de volumen de trabajo.

Y sumémosle 850 casos sin lectura de cada fiscal ha generado el caos en la inseguridad por procedimientos muy mal planificados y muy mal gestionados por superación de trabajo a los Sres. fiscales.

Evidentemente nuestro país para salir del trance extremo que nos sobrevive, se hace imperioso barajar de nuevo y estudiar nuevas formulas que como primera instancia proyecten medidas que coarten la facilidad que dispone la delincuencia para ejecutar la tarea destructiva social en la que el frente amplio ha fallado exponiendo a la población a situaciones similares que acontecen en países centroamericanos manejados por las grandes mafias.

El gobierno va a tener que ocultar su soberbia y solicitar colaboración a toda la clase política para encontrar vías de salida de la gravísima situación.



Zósimo NOGUEIRA
Inspector de Policía (r)

En respuesta al clamor ciudadano por soluciones al problema de violencia y delito la senadora Verónica Alonso lanza una nueva idea que a simple vista pareciera sensata y eficaz.

Engrosando la lista de políticos ansiosos por proyectar sus figuras capitalizando la inoperancia gubernamental en materia de seguridad suma a la propuesta de recolección de firmas para una reforma constitucional del Dr Larrañaga su idea de aumentar el número de efectivos de la Guardia Republicana.

Veo ansiedad por responder a las demandas ciudadanas, con propuestas de soluciones que se exteriorizan sin el rigor de un análisis profundo y minucioso de todas las consecuencias que implican. Larrañaga y Alonso hablan de las Fuerzas Armadas y su rol de defensa de la soberanía nacional y que el orden interno es de exclusiva responsabilidad de la Policía y el Ministerio del Interior.

Vayamos a las propuestas: Larrañaga habla de Guardia Nacional, endurecimiento de penas y cadena perpetua revisable y Alonso que antes hablo de castración química; ahora se reúne con el Presidente y dice apoyar un aumento de asignación presupuestal al Ministerio del Interior para aumentar en 600 efectivos la Guardia Republicana para disminuir la inseguridad con inmediatez.

Todo parece un problema de egocentrismo electoral con ausencia de asesores en materia de seguridad y con un análisis parcial de la realidad.

Lo de la reforma constitucional de ser aprobada comenzara a aplicarse en el próximo gobierno. Si su fuerza política ganara la elección carece de sentido. Esta iniciativa es un movilizador de voluntades como pueden ser las propuestas que se realicen en la campaña política.

Más recursos humanos para la Republicana implican crecimiento logístico y aumento de su capacidad bélica. No se trata de una policía de proximidad sino de grupos de choque fuertemente armados.

Parece ser que los malvivientes con su eclosión en todo el país y el gobierno con su nueva estructura policial, se hubieran confabulado para justificar la existencia de un regimiento diseminado por todo el territorio con dependencia directa del Ministro del Interior.

Ya hablamos de los riesgos de poseer una fuerza operativa con tan alto poder de combate (véase opinar Nro.252) y de la insistencia de algunos grupos de sustituir al Ejército por una Guardia Nacional.

Del Intento de este gobierno de subordinar e incorporar a la Policía Caminera con sus bases para posicionar en todo el país a esta misma Guardia Republicana.

Esto no prospero por acción del poder legislativo alertado de esa intención. Pero ahora con el auge delictivo, con demandas del Interior del País, con aumento del número de efectivos, y con

Resbalosas propuestas por la inseguridad

requiere, tiempo, planificación, y elevados costos de transporte, alojamiento, alimentación y viáticos pues nadie está obligado a realizar jornadas laborales de más de 8 horas diarias, ni pueden ser separados de lugar de residencia y familia.

Seguramente el Presidente y todo el ejecutivo aplauden la propuesta de la senadora Alonso, se aseguran apoyos en la rendición de cuentas y continúan empoderando al Ministerio del Interior que posee mando directo sobre ese contingente armado. Es otra propuesta equivocada que será utilizada por el gobierno para justificar incrementos

y adecuación de los recursos humanos.

Como tema central, todos los partidos debieran tratar en forma inmediata las modificaciones al código de proceso penal elaboradas por el Ministerio del Interior, separando lo urgente de lo secundario y legitimar la acción policial en la faz de investigación y prevención de los delitos en forma inconsulta con potestades para hacer inspecciones y detenciones según las indicaciones establecidas en el proyecto de ley enviado al parlamento.



presiones políticas como la del Intendente de Salto decidieron la instalación en esa ciudad de una base de la Republicana.

Y de seguir por este camino, lo mismo ocurrirá en otros puntos del país, pues la Situación de Rocha es aún más grave que la de Salto y como el delito es dinámico pronto hará eclosión en otro lugar.

Este ha sido el camino trazado por el gobierno, nunca se ha apartado del mismo e incautamente quienes dicen ser opositores se lo van allanando, pues si queremos que estos contingentes bélicos intervengan en el interior deben poseer capacidad de una respuesta inmediata y conocimiento del área de operaciones para evitar agresiones como las ocurridas en Salto o disminuir sus efectos. Enviar efectivos desde Montevideo a localidades lejanas

impositivos y creación de impuestos para responder a las demandas de la oposición.

Estos senadores debieran recordar que el país está dividido en Departamentos con Jefes de Policía, cargo establecido en la propia constitución de la República.

A cada Jefe de Policía se le debe exigir la solución de los problemas de inseguridad de su Departamento, dándoles los apoyos que requieran y no proyectando soluciones desde la capital. Recordar o informarse sobre las comisarias seccionales que han sido vaciadas de personal siendo la repartición referente de la jurisdicción y que han sido minimizadas en su capacidad de respuesta a la comunidad. La policía ya cuenta con suficientes efectivos y de crearse cargos debieran repoblarse las comisarias exigiéndose mejor gestión

Con inmediata comunicación al fiscal cuando se hagan detenciones.

Hay muchas opiniones sobre empoderar o no a la policía, pero todos coinciden en que la situación de inseguridad es alarmante y requiere inmediata solución.

Ya lo hemos dicho ese es el inicio, no veo otro camino y si el resultado no es el esperado las leyes pueden ser nuevamente corregidas, modificadas o suprimidas.

Si no lo hacemos corremos el riesgo de que la fogata encendida en Toledo con patrullas promoviendo «arrestos ciudadanos» se convierta en un incendio difícil de extinguir. ■



Julio M. SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Fue Diputado, Senador
y dos veces Presidente de la República
FUENTE: Correo de los Viernes

La alternativa

Que el Frente Amplio sangra por las heridas de una división que hasta le impide cuestionar la dictadura en Venezuela; también por sus pésimos resultados en la educación; por una situación de inseguridad pública desconocida y hasta por la total lejanía de una inserción al mundo global de nuestro tiempo, parecen conclusiones evidentes.

Todo hace pensar, entonces, que una coalición de fuerzas dispares que

pública, ¿no es deseable desde ya aproximar soluciones? Por estas poderosas razones, y a título personal, visitamos en el Senado, en la tardecita de hace tres lunes, a los Dres. Luis Lacalle Pou y Jorge Larrañaga, quienes amablemente accedieron espontáneamente a conversar sobre el tema. Hay quienes han cuestionado, con machacona insistencia, que no «invitémos» a otros partidos, cuando se trataba simplemente de una reunión solicitada personalmente. ¿Qué

camino de entendimiento, si es que realmente creen en ellos. En este Uruguay de hoy, con su sociedad en decadencia, con niños que salen de las escuelas sin comprensión lectora, con cifras de homicidios nunca vistas, salimos adelante con grandeza o seguiremos en un tobogán sin final a la vista. Hay días en que ya ni nos reconocemos. La marihuana campeando en los liceos. Bandas de narcotraficantes matándose entre ellos o baleando a la Policía, aun en

que debe comenzar —como fue siempre— en los ámbitos familiares, en los lugares de trabajo y particularmente en los centros de educación. Hay que exaltar los gestos de valor tanto como exhibir y condenar los de intolerancia. El Frente Amplio nos deslizó en la bajada. Intentó igualar, pero solo lo logró desmejorando en todos los niveles. Por fortuna, mantienen el pulso productivo del país aquellos a quienes vituperé, como las multinacionales que son las mayores



van desde el centrismo astorista hasta el radicalismo de Constanza Moreira, hoy no está en condiciones de ganar. Hay un runrún de decepción en quienes soñaron con el paraíso prometido. Creemos, sin embargo, que no basta con esa oportunidad. Que es imprescindible construir una real alternativa de gobierno, ofreciéndole al país la garantía de una futura coalición que en esos temas fundamentales ya esté definida. Por supuesto, los perfiles de cada partido opositor allí están y seguirán estando. Pero si ninguno hoy, con realismo, puede presumir de obtener la mitad más uno de los votos, hay que pensar que el cambio de gobierno solo puede alcanzarse por una suma de los partidos de oposición. ¿Dejaremos de ser colorados y batllistas porque pactemos con el Partido Nacional y los demás partidos opositores las bases de una reforma educativa? Si hay diferencias en el enfoque de las políticas de seguridad

representatividad hubiéramos invocado para intentar una reunión multipartidaria, cuando no llevábamos mandato de nuestro Partido ni de ninguna otra organización? Es evidente que esto sí hubiera sido cuestionable. En un terreno aún más barroso, hay quienes cuestionan desde ya a una presunta intención de armar una excluyente coalición blanquicolorada, pese a que una y otra vez hemos hablado simplemente de construir una «alternativa opositora». A la inversa, ¿alguien imagina una coalición sin el Partido Nacional, que es la bancada parlamentaria mayor de la oposición? Siendo así, ¿no es el mejor lugar para simplemente sembrar la semilla de un necesario debate público? Cuando los medios han divulgado ampliamente la reunión, entendiéndolo su cabal significado; cuando el tema de poner en discusión la idea, ha tenido amplia resonancia, resulta tristececedora esta incompreensión, este enojo, de quienes —a la inversa— debieran moverse para procurar esos

pequeñas ciudades del interior. El «escrache» impio a un simpático actor, desbordante de bonhomía, porque osó firmar la reforma constitucional propuesta con medidas sobre la seguridad ciudadana. La declaración de «persona non grata» a un director del Codicen, electo por los profesores, porque —como era su deber, no solo su derecho— pidió que se investigaran las circunstancias de un sospechoso simulacro de secuestro de estudiantes. El lenguaje soez o la descalificación vulgar y resentida en el debate público. Los directores de escuelas o liceos agredidos. El temor, especialmente de las mujeres, a transitar por la vía pública, aun en automóvil. La Policía apedreada tanto en barrios riesgosos como en el Parque Rodó, a la salida de un baile. En suma, la vida ciudadana, los hábitos de convivencia que caracterizaron al país y que — aun precariamente— se mantienen entre las principales jerarquías nacionales, se han ido desvaneciendo. Más que nunca, nuestra sociedad está necesitando un renacimiento cultural,

propietarias de tierras, las empresas logísticas de las zonas francas, los puertos «privatizados» o el turismo de categoría, otrora despreciado por su «elitismo». Hay también, por suerte, chispazos alentadores, como los jóvenes liceales de Tala o de Las Toscas de Caraguatá, que ganan premios internacionales en innovación tecnológica. Más allá de esas lucecitas, sin embargo, la política ha de estar a la vanguardia. Por su responsabilidad y su ejemplo. Diferencias y debates habrá siempre. Pero quienes proclamamos la necesidad de un cambio somos los primeros que debemos demostrar que, aun en el vigor del debate nacional, somos capaces de poner la mirada en alto. ■